

*El Día de Júpiter*

9 DE OCTUBRE

Francisco González Cruz

El 9 de octubre es la fecha cimera de la historia trujillana, escribió atinadamente Don Mario Briceño Perozo. En pocas palabras ese día se celebran la fecha de la fundación de la ciudad capital, la declaración de Independencia y la creación de la Diócesis.

Debería servir para conocer mejor las circunstancias de su nacimiento en 1557, su evolución y los procesos que llevaron a la independencia en 1810. Realizar una seria reflexión sobre su marcha hasta estos días, para aprender de lo ya vivido, analizar el presente y lanzarnos a la construcción del futuro.

La Diócesis de Trujillo si ha tomado las cosas en serio. Incluso antes de los vientos de cambio vividos con la llegada del Papa Francisco, nuestro Obispo Oswaldo Azuaje anunció la realización de un proceso de reforma con la convocatoria al primer “Sínodo Diocesano en Trujillo” que se iniciará oficialmente el próximo 19 de octubre. Tendrá como objetivo fundamental “el de renovar la acción pastoral de la Iglesia diocesana, para avanzar a una nueva evangelización como Iglesia discípula misionera”.

Trujillo es fundada en el territorio de los Cuicas, nación indígena que contribuyó a conformar nuestro carácter como pueblo, y de los cuales quedan muchos elementos que

debemos valorar más y mejor. Luego la ciudad primigenia creció y se convirtió en una de las más importantes de estas tierras americanas. A la par surgieron otros centros poblados y se desplegó una cultura, una sociedad, una economía y unas instituciones que de muchas maneras explican también la realidad que somos.

A lo largo de los 300 años coloniales se fraguó lo esencial de la Trujillanidad, sin lugar a dudas. Y vino a desplegarse en su ansia de autonomía y autodeterminación en los procesos que llevaron al 9 de octubre de 1810. Ese día los trujillanos tomaron decisiones, nada más y nada menos que: 1.- Se independizaron de Maracaibo; 2.- Crearon la provincia de Trujillo; 3.- Se adhirieron al movimiento iniciado el 19 de abril en Caracas; 4.- Crearon su Junta de Gobierno; 5.- Enviaron comunicaciones a otras provincias informando de sus decisiones; 5.- Empezaron a redactar su Constitución; 6.- Más tarde designaron sus representantes para la reunión de las provincias que daría nacimiento a Venezuela.

De allí hasta estos días han corrido 203 y lo que vivimos hoy ha sido consecuencia de todos esos procesos acumulados. Los precolombinos, los coloniales y los tiempos de independencia y de república. Y eso es lo que tenemos y lo eso es lo que somos. La Trujillanidad no es ni más ni menos el resultado de todos esos avatares, en esta geografía que nos da cobijo.

Lo que no ha habido es un profundo y serio análisis que penetre la conciencia colectiva y nos haga realizar un buen balance, que sirva para trazar los nuevos rumbos tan necesarios, que ratifique los mejores logros pero que también

sirva para extirpar las viejas gangrenas que obstaculizan el despliegue de nuestras potencialidades.

Los aniversarios sirven para eso. Para hacer un alto en el camino y ver lo recorrido, tomar conciencia donde estamos, y mirar bien para donde seguir. Parece que, con la excepción de nuestra Diócesis, este será un aniversario más.

FGC/octubre 2013